

EXPERIENCIAS FEMINISTAS TRAS LOS INCENDIOS DE LA COMARCA ANDINA

Victoria Aybar

Universidad Nacional de La Plata

vikaybar@gmail.com - <https://orcid.org/0009-0002-46>

Recibido: 15 de diciembre 2025

Aceptado: 2 de mayo de 2026

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/62k82yors>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2026.10962>

|1|

Resumen

Este artículo recupera experiencias y relatos de activistas feministas en la Comarca Andina del Paralelo 42 alrededor de los incendios de interfase ocurridos en el verano de 2025 en Epuýén, noroeste de Chubut y del ANPRALE (Área Protegida Río Azul - Lago Escondido), en El Bolsón, Río Negro. A su vez, se pregunta si éstas permiten empezar a problematizar los trabajos de la organización feminista, puesto que las mismas resultan invisibilizadas ante la magnitud de los incendios y el despliegue de organismos estatales para el manejo del fuego. En los incendios mencionados pudo verse, a través de coberturas mediáticas y redes sociales, el gran esfuerzo de éstos últimos, así como la organización civil que, a través de cuadrillas de trabajo y brigadas autoconvocadas, coordinaron tareas junto a bomberos voluntarios y brigadistas profesionales. Allí están presentes las sirenas, la angustia, el humo, la pérdida de miles de hectáreas, casas y animales, el recuerdo latente de incendios anteriores, como así también de otras experiencias organizativas. Por otra parte, a través de los relatos buscamos aproximarnos a una caracterización de la región, identificando aristas tales como la cuestión de la tierra, la percepción de la criminalización de voluntarios civiles y las sensaciones tras el paso del fuego.

Palabras Clave: feminismo, tenencia de la tierra, acción comunitaria, división sexual del trabajo

FEMINIST EXPERIENCES AFTER THE FIRES OF THE ANDEAN REGION

Abstract

This article draws on the experiences and accounts of feminist activists from the Comarca Ando of the 42nd Parallel regarding the wildfires that occurred in the summer of 2025 in Epuyén, in northwestern Chubut, and in the ANPRALE (Río Azul–Lago Escondido Protected Area) in El Bolsón, Río Negro. It also asks whether these accounts allow us to begin to problematize the work of feminist organizations, given that their efforts are rendered invisible in the face of the magnitude of the fires and the deployment of state fire management agencies. In the aforementioned fires, media coverage and social media revealed the immense efforts of these agencies, as well as the civil society organizations that, through work crews and self-organized brigades, coordinated tasks alongside volunteer firefighters and professional firefighting crews. There are the sirens, the anguish, the smoke, the loss of thousands of hectares as well as homes and animals; the lingering memory of previous fires as well as other organizational experiences. On the other hand, through these accounts, we seek to develop a characterization of the region, identifying different aspects such as the land issue, the criminalization of civilian volunteers, and the feelings left in the wake of the fire.

|2|

Keywords: feminism, land tenure, community action, gender division of labour.

Introducción

A partir de este artículo buscamos recuperar experiencias de activistas feministas tras los incendios de interfase del ANPRALE y Epuyén en la Comarca Andina del Paralelo 42 durante el año 2025, con el objetivo de aproximarnos a los feminismos comarcales, como así también dar cuenta de la importancia de sus trabajos ante la magnitud de los incendios, y poner a estos en relación con la cantidad de recursos y organismos que combaten el fuego. Este texto se da en paralelo al desarrollo del trabajo de campo del proyecto de tesis doctoral “Activismos en clave territorial: memorias y relatos sobre la incidencia de la agenda feminista y luchas regionales en la Comarca Andina del Paralelo 42 en el período 2015 a 2023”, sin embargo es posterior a dicho período; las entrevistas seleccionadas, puntualmente, responden al año 2024 y 2025, se busca así que tales relatos encuentren un espacio tanto de sistematización como de visibilidad. La contemporaneidad de los hechos y la emergencia coinciden, por ejemplo, en que una de las entrevistas se hizo la misma tarde del 30 de enero de 2025 cuando inició el incendio en la zona del ANPRALE en Mallín Ahogado, Río Negro.

El objetivo de esta selección de relatos -como dijimos- busca aproximarnos a la organización civil -poniendo foco en el trabajo de mujeres y disidencias sexuales- que acompañaron a bomberos y brigadas para el manejo del fuego. En una primera parte, se busca caracterizar el territorio comarcal, luego recuperar aspectos significativos del contexto represivo de la región, que para algunas de las entrevistadas podría dar pie a reflexionar estos incendios como instrumentos de criminalización de los sectores organizados. En los siguientes apartados se presentan algunos de los trabajos y

experiencias feministas frente al fuego. Por último, los relatos retomarán sensaciones acerca de cómo les afecta el despojo.

Territorio Comarcal

La Comarca Andina del Paralelo 42 está integrada por las localidades de El Bolsón (Río Negro), Lago Puelo, El Hoyo, Epuén, El Maitén y Cholila (Chubut), actualmente tiene una población de 48.725 habitantes según los resultados del último Censo Nacional (INDEC, 2022) siendo El Bolsón el pueblo con mayor densidad poblacional. Este territorio se caracteriza por ser un corredor turístico entre las dos provincias del noroeste cordillerano de la Patagonia argentina. A su vez, el mismo fue escenario de múltiples sucesos en los últimos 15 años, desde recuperaciones territoriales de comunidades mapuches, disputas por el agua y la tierra, desaparición forzada y asesinatos de jóvenes por parte de Fuerzas Federales, algunos de los cuales fueron femicidios.

Los incendios no son una novedad en la región, suelen ser comunes y tener orígenes naturales o humanos. El antecedente más cercano al que haremos mención fue el incendio de interfase del paraje Las Golondrinas en Chubut en 2021, que tuvo grandes consecuencias para la población civil.

Para el abordaje de estos relatos se realizó una selección de fragmentos de seis entrevistas en profundidad a activistas pertenecientes a la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Socorro Rosa Comarca Andina, Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) Comarca Andina, organizaciones de Derechos Humanos y la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC). Estos relatos aportan una aproximación a las experiencias feministas de la comarca; por otra parte, algunas de las entrevistadas sufrieron las consecuencias de la criminalización y la persecución política e incluso la pérdida de sus viviendas. Acordamos resguardar sus identidades con el uso de otros nombres (Fabiana, Norma, Felicitas, Ana, Carla y Violeta) en la aparición de sus voces en los siguientes apartados, donde las presentaré brevemente.

La Comarca Andina -como dijimos- es un corredor turístico y los incendios no son fenómenos extraños para sus habitantes, de hecho hay quienes sostienen que la creación Reserva de Epuén en 1964 buscó regenerar las pérdidas ocasionadas tanto por los incendios durante los años 60, como por la posterior extracción de árboles nativos. Otros incendios de importancia por su magnitud datan de los años 1986 y 1987, pero otros de los años posteriores (2011, 2012 y 2015) fueron atribuidos a “cuestiones de tierras” (Lobba Araujo y Tozzini 2021 pp. 180).

Dicha “cuestión de tierras” tiene que ver con marcos normativos nacionales y provinciales que, según Juan Lobba Araujo y Alma Tozzini, dan cuenta de dificultades para la titularización de la tierra, problemática que tienen hace años comunidades mapuches en la recuperación de sus territorios como así también los antiguos pobladores. A esta situación se le sumó la presión inmobiliaria de años posteriores donde la asignación de “oportunismo” fue motivo directo para culpar a integrantes de las comunidades mapuche por los incendios. Estos reclamaron sus tierras pero no se reconoció su identidad sino todo lo contrario: se sostuvo que apelaron a la misma porque querían acceder a la tierra de forma gratuita. Lo cierto es que dichos reclamos (de haber sido reconocidos como legítimos) no hubieran permitido la ampliación de los negocios inmobiliarios, como ocurrió en el incendio de Puerto Patriada en 2012 donde la Comunidad Mapuche

Francisco Monsalve había iniciado la recuperación de sus tierras (Lobba Araujo y Tozzini 2021, pp. 182-187).

Para esta caracterización inicial, presentamos a Fabiana (57 años): sindicalista y docente, nacida y criada en El Bolsón, que se define a sí misma como “Mujer, Mujer Mapuche”. A lo largo de su historia personal, recupera cómo fue encontrando su identidad y su espacio de militancia en ATE El Bolsón. Fabiana recuerda que en su niñez los incendios se relacionaron con “la explotación de la madera” y ahora responden a “la especulación inmobiliaria”, a su vez sostiene que el clima cambió mucho como consecuencia de los incendios, la deforestación y la implantación de pinos.

Sobre esta implantación de pinos, Carolina Crespo (2018) sistematiza que entre los años 1960 y 1980 se inició una política de desarrollo forestal, diseñada por los Estados provinciales de la Patagonia, que fue llevada adelante por aserraderos privados -así como recuerda Fabiana-, la Dirección General de Bosques y Parques avaló la deforestación de “bosque nativo” y su reemplazo por especies foráneas en pos de enriquecer la producción de madera “rentable” que promoviera una “industria forestal” en la región, y fue con el correr de los años que se identificó que el pino es una plaga provocando una desertificación del suelo, así como impide el crecimiento de especies nativas y, al crecer de forma descontrolada, se constituye en un material fácilmente inflamable en los incendios (Crespo, 2018 pp. 116-117).

Como mencionamos, las entrevistadas relacionan los incendios con problemas para la regularización de la tierra. Encontramos aquí que los relatos sobre el incendio de interfase del paraje Las Golondrinas de Chubut en 2021, implicó la quema de los barrios Bosques al Sur, Parcela 26 y Eco Aldea (construidos a partir de la recuperación de pinares abandonados) donde la mayoría de vecinas y vecinos tenían solamente un permiso precario de ocupación. La problemática referida a la tenencia de la tierra continúa siendo una realidad en la actualidad; esto a su vez nos permite aproximarnos a nuevas problemáticas que viven los barrios populares. Sobre éstas últimas, presentamos a Norma (43 años): docente e integrante del MTE Comarca Andina a partir de quien podemos conocer el desarrollo de cooperativas y comedores populares. Ella sostiene que en el caso de El Bolsón:

a partir de lo que fue el Registro Nacional de Barrios Populares nosotros como organización estuvimos recorriendo todos los barrios, hoy sabemos que Bolsón tiene 28 barrios populares. O sea más de dos tercios del Bolsón se constituyó a partir de lo que en algún momento se llamaban “tomas”, y hoy se denominan barrios populares ya que hace más de 30 o 40 años que no hay una política de vivienda, o que la política de vivienda de los sucesivos gobiernos fueron las tomas, ahí cada uno hace su lectura.

Es así que “la cuestión de tierra” se relaciona además con la precarización de la vida de los sectores populares, porque en los barrios no hay políticas que contribuyan a la urbanización u obras de mantenimiento ni regulación del agua, gas ni electricidad. Situación que, en el caso de los incendios a los que hacemos mención, excluye de las “ayudas estatales” a quienes no tienen título de propiedad, es por esto que Fabiana reflexiona que los incendios siguen respondiendo a “inversiones extranjeras” en “desmedro de comunidades originarias” y de la “población pobre” que no tiene acceso a la tierra y que vive en barrios “inhóspitos”.

A partir del relato de Fabiana podemos acercarnos a la caracterización que desarrolla Horacio Machado Áraoz (2013), según la cual quienes habitan esos barrios incendiados pueden considerarse no-ciudadanos y no-ciudadanas, sujetos y sujetas desconocidas en su condición de “titulares de derechos”, por eso no tendrían acceso a una vivienda digna, sufrirían el avance del fuego y en algunos casos -traídos por las entrevistadas- quienes se identifican como activistas socioambientales pasan a “convertirse en elementos peligrosos para la gobernabilidad del sistema” (Machado Áraoz 2013 p.141).

Considero que es significativa la apreciación de las entrevistadas según la cual algunos de los habitantes de los barrios incendiados eran personas cercanas a experiencias de lucha. Esto permite presentar a Felicitas (40 años) docente especial e integrante de Socorro Rosa Comarca Andina, quien fue una de las víctimas del incendio en Las Golondrinas. Al analizar los incendios en Epuýén recupera:

Mucha gente de estas zonas, era gente muy luchadora y no pudo salir más, creo que falta pero con Mallín va a pasar parecido y precisamente en los barrios que quemaron en Epuýén, son esos. Eran un montón de compañeras y compañeros de las ferias que llevan adelante movidas culturales, más de la mitad son asociados del Antú Quillen, justo a esa gente que se lleva adelante la lucha anti minera, anti extractivista.

El Centro Cultural Antú Quillén se encuentra en el predio de artesanos ubicado en el Lago Epuýén, sufrió un incendio el 24 de enero de 2018 y fue reconstruido con el esfuerzo de sus asociados y la comunidad. Desde allí se gestó un festival para recaudar fondos para las personas afectadas por los incendios ese año, donde se congregaron pobladores, artesanos, artesanas y brigadistas que relataron el paso del fuego y cómo se dejaron abrazar por la solidaridad de artistas como León Gieco, El Chango Spasiuk, Eruca Sativa, Leandro Aristimuño, Magdalena Fleitas (Moraga, V. 2025).

Incendios y marco represivo

El 15 de enero de 2025 se inició en Epuýén un incendio de interfase que quemó 76 viviendas y galpones, y dejó otras cien con destrucción parcial: “Después de 19 días, el fuego se logró contener en un cañadón entre el Cerro Gladys y el Lago Epuýén. Fueron 3.600 hectáreas quemadas (un incendio de dimensión similar al de El Bolsón)” relata Nahuel Lag (2025) para la Agencia Tierra Viva. El fuego arrasó con parte del Barrio del Lago cercano a un pinar perteneciente a la empresa Bosques del Epuýén,. Al respecto, Ana (57 años) docente rural y activista de Derechos Humanos, hija de una ex presa política de la última Dictadura, caracteriza este barrio dentro de la implantación de pinos de “la década del sesenta” que hoy propagan rápidamente el fuego. Dice que para ella los incendios son “una herramienta del poder para correr a la gente”, menciona además la falta de mantenimiento en los postes del tendido eléctrico que produce “explosiones de transformadores” tras el contacto con los pinos, y pueden ocasionar la quema de viviendas como incendios de interfase.

Días más tarde, el 30 de enero, comenzó el fuego en Mallín Ahogado, en el ANPRALE, la zona conocida como “Confluencia”, uno de los ingresos a los refugios de montaña. Fabiana recuerda que fue día antes a la caminata a Lago Escondido:

estaba por ir a Lago Escondido por camino de montaña y cuando se incendió, dijeron que había un incendio en Confluencia, lo primero que dije “nos quieren

impedir el paso a Lago Escondido”. Me impactó porque dos días antes habíamos estado haciendo una manifestación donde habían declarado “ciudadano ilustre” a Van Ditmar.

La caminata mencionada iba a ser la Novena Marcha por la Soberanía de Lago Escondido que se canceló por el incendio. Nicolás Van Ditmar es uno de los administradores de la empresa Lago Escondido S. A. y fue reconocido por el Municipio de El Bolsón en su 99° Aniversario como “Ciudadano destacado”, un grupo de empleados municipales hicieron allí una manifestación pacífica (InfoChucuo, 2025).

Fabiana relata que hace 9 años iniciaron las marchas con el pedido de apertura del camino hacia Lago Escondido. La situación de este circuito, al igual que el proyecto de Laderas S.A., ocasionó repudio y resistencia. Desde 2011 dicha empresa obtuvo la concesión de las pistas de esquí en el Cerro Perito Moreno y promovió ese año el proyecto de urbanización en un sector del mismo argumentando que sin ésta el centro de esquí sería económicamente inviable. La escala de dicho proyecto generó un amplio rechazo y resistencia por parte de la comunidad (Llosa, C. y Aguiar, D. 2016), tanto en Mallín Ahogado como en el resto de la comarca andina. A partir de allí se conformó la Asamblea por el Agua y la Tierra, se hicieron presentaciones legales, un acampe y movilizaciones masivas, una de las más recordadas fue la de enero de 2017 en la que participaron más de 10.000 personas en contra del loteo.

Retomando la caracterización que venimos desarrollando, al igual que los barrios de Las Golondrinas, en Epuyén los incendios afectaron a un sector de vecinos que nunca obtuvieron formalmente el título de propiedad. Ana sostiene que tras los incendios “no se pudo reconstruir, nadie está viviendo en sus casas, siendo que son 80 familias, capaz 300 personas en un pueblo de 4000 habitantes, es muy alto el porcentaje de damnificados, de sufrimiento”. Pese a que el Gobierno de Ignacio Torres en Chubut anunció ayuda económica, nunca se destinó a vecinas o vecinos que no tuvieran título de propiedad. Hubo más incendios en Epuyén, y las familias afectadas reclamaron en noviembre de 2025 la asistencia económica y un plan integral de reconstrucción, dejando ver que a casi un año del incendio, nada se hizo por ellos (La Izquierda Diario, 2025).

La magnitud del incendio de Epuyén implicó la pérdida de más de 3.600 hectáreas, y el trabajo de 300 personas pertenecientes a Bomberos Voluntarios, dependencias del Servicio Provincial de Manejo del Fuego de Chubut entre otras instituciones y organismos públicos. Se destinaron tres aviones hidrantes y un helicóptero con helibalde, autobombas y otros insumos. Fueron los mismos trabajadores quienes denunciaron las condiciones precarias para llevar adelante su trabajo y advirtieron los riesgos ante la disminución de personal por despidos en otras dependencias destinadas a la prevención y el manejo del fuego, como en Parques Nacionales.

En el caso del incendio de Mallín Ahogado, se estima que la superficie afectada por el incendio fue de 3000 hectáreas en las que trabajaron aproximadamente 200 personas pertenecientes al Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales (SPLIF), Bomberos Voluntarios de diferentes localidades, Policía de Río Negro, además se contó con “tres aviones y dos helicópteros” (Gobierno de Río Negro, 2025).

En este escenario, es necesario considerar la derogación de la Ley 27.604 que modificaba a la Ley 26.815 de Manejo del Fuego. Esta última establecía un esquema de articulación federal dentro del Ministerio de Seguridad integrado por el Servicio Nacional de Manejo

del Fuego, las provincias, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Administración de Parques Nacionales, a su vez se impedía la venta de tierras incendiadas por 60 años. Por otra parte, el Decreto presidencial 463/2025 dispuso la disolución del Fideicomiso Financiero y de Administración del Fondo Nacional del Manejo del Fuego (Artículo 30 de la Ley 26.815) destinado a gestionar recursos para la prevención y combate de incendios forestales.

Como puede verse, a la cantidad de hectáreas afectadas y la cantidad de recursos estatales destinados para el trabajo en ambos incendios, se sumaron cambios en la legislación que agravaron la situación de las regiones afectadas. Si bien no hay registros oficiales de la cantidad de población civil que trabajó -en coordinación con dichos organismos- en el combate del fuego, a través de redes sociales y medios periodísticos se pudo conocer la conformación de brigadas autoconvocadas, cuadrillas de trabajo para la provisión de viandas, profesionales de salud que se organizaron en postas para la atención inmediata de ambos, espacios de cuidado de infancias, talleres textiles para el arreglo de indumentaria y lugares de acopio de donaciones, que trabajaron durante los incendios como posterior a ellos. Un ejemplo de este despliegue civil es la Brigada Forestal de Mallín Ahogado constituida desde 2021 es dependiente de la Asociación Civil Equipo Voluntario de Prevención y Respuesta de Emergencias que obtuvo reconocimiento de la Legislatura de la Provincia de Río Negro.

Dicha organización civil fue visible a partir de las coberturas mediáticas, y hubo diferentes discursos alrededor de la misma. En efecto, en el caso de El Bolsón la investigación del origen del incendio derivó en la detención de voluntarios que portaban motosierras e insumos para su uso, aceites y combustible, dando lugar a la criminalización de población civil. En este punto presentamos a Violeta (61 años): docente jubilada, también integrante de Socorro Rosa Comarca Andina quien reflexiona que los incendios son:

Una herramienta de criminalización concreta a los colectivos que se organizan y a la recuperación de territorio. Obviamente al negocio inmobiliario sigue toda esa cosa que por ahí está a más en la lógica anterior donde la tierra que se quería con otro uso, siempre fue la metodología; pero creo que a partir de esto se le suman la posibilidad de criminalizar, de desarmar luchas, es una herramienta represiva concreta.

Entre los primeros detenidos estuvo Nicolás Heredia, un joven trabajador neuquino que se encontraba de vacaciones en un voluntariado y se había integrado a una de las brigadas autoconvocadas. Ana, como activista de Derechos Humanos y por vivir en Neuquén, promovió que las redes tejidas allí pudieran accionar para ayudar a visibilizar y acompañar su situación:

Cuando fue lo de Nicolás Heredia como él estaba solo acá y su mamá quería viajar, desesperada, porque imagínate detuvieron a su hijo y ella es de campo, no tenía recursos. Entonces ahí también activamos, yo llamé a la gente de allá y ellos ayudaron a que viaje para acá y que sepa también qué pasaba con su hijo, todo eso (...) activé algunos contactos que tenía con los compañeros de HIJOS Alto Valle.

Tras las detenciones, vecinos autoconvocados acudieron a la Comisaría 12 de El Bolsón para reclamar la liberación de los voluntarios -entre ellos Nicolás Heredia- pero se encontraron con otros vecinos a caballo que, según el discurso que les adjudicaba el origen del incendio, les cortaron ilegalmente el paso y les golpearon con rebenques hasta

que la policía intervino reteniendo a los agresores, y abriéndoles el paso para que pudieran irse por diferentes calles cercanas a la comisaría.

Estos episodios de represión son cercanos a los que describe Horacio Machado Áraoz (2013) donde la violencia crece y llega a “niveles críticos: protestas, movilizaciones, marchas, estallidos, represiones, persecuciones políticas...” (p. 143). Las entrevistadas sostienen que la represión y la criminalización tampoco son ajenas a la comarca. Felicita reflexiona que son las mujeres quienes más las sufren:

Las represiones en los cuerpos de las mujeres suelen ser más feroces porque el colonialismo siempre avanzó sobre el cuerpo de las mujeres como lugar de conquista también, porque no es lo mismo tener un a un chabón detenido que tener a una piba detenida. Ni hablar si encima está embarazada, o está con críos chiquitos... cómo es el poder del macho sobre el cuerpo nuestro pero aparte del colonialismo, aparte de este gobierno, aparte de... y no es lo mismo, no es igual el miedo que tiene un compañero mapuche dentro de una comisaría el que tiene una compañera.

Esta mención se refiere a la detención de mujeres y disidencias sexuales, tanto en esta situación como en otras anteriores, siendo los procesamientos de mujeres mapuches los más violentos en la reivindicación territorial: desde Relmu Ñamku, procesada como terrorista por arrojar una piedra (Cartago TV, 2015), pasando por Ivana Huenelaf detenida y torturada en El Maitén, Chubut (Santoro, V. 2017), hasta las 4 integrantes de la Lof Winkul Lafken Mapu en Río Negro, entre ellas la Machi -autoridad espiritual- Betiana Colhuan Nahuel, y una embarazada obligada a parir en cautiverio en la cárcel de mujeres de Ezeiza, Buenos Aires (Lara, S. 2023). El sufrimiento de esos cuerpos interpela al resto de las mujeres y disidencias sexuales que acompañan sus luchas, como también a quienes ven el peso de la represión y el odio hacia los pueblos originarios por defender sus territorios.

|8|

Experiencias feministas ante el fuego

En esta región caracterizada por los componentes que venimos desarrollando, se suman procesos que coincidieron con el movimiento Ni Una Menos y la Marea Verde, tras los cuales es posible enmarcar a los feminismos comarcales como “ecofeminismos” ya que en dicha caracterización se:

destaca el paralelismo entre la explotación de la mujer y de la naturaleza a través del trabajo reproductivo, invisibilizado y no reconocido (...) tareas asociadas a la reproducción humana (...), trabajo de cuidados necesarios para la sostenibilidad de la vida (...), de la naturaleza y el mantenimiento de sus ciclos” (Rativa-Gaona, S., Argento, M. y Gago, V. 2024 pp. 23, 24).

Maristella Svampa (2024) sostiene que los “ecofeminismos” latinoamericanos son populares, situados y abrazan prácticas colectivas, como la defensa de los territorios. El surgimiento del Ni Una Menos como el de la Marea Verde son procesos que se integran en largas tradiciones de lucha, la defensa de los territorios y de los bienes comunes ya eran protagonizadas en la primera línea de fuego por mujeres aunque muchas de ellas no

se nombraran ecologistas ni feministas (Rativa-Gaona, S., Argento, M. y Gago, V. 2024 pp. 11,12).

La Comarca Andina no es la excepción, las mujeres y las disidencias sexuales son una parte importante en las acciones que venimos describiendo, y son quienes manifiestan diferencias con los “feminismos blancos” o no se consideran “feministas” aunque apoyen esas luchas. En el caso de Ana, ella reconoce “los avances del feminismo” pero dice que nunca estuvo “tan involucrada” pese a que entiende “la relación del patriarcado y la dominación hacia la mujer” porque cree que “el sistema utiliza eso para, por ahí, plantear barreras con los hombres”.

Las experiencias se desarrollan al calor de tradiciones de luchas donde en su mayoría fueron las mujeres quienes tejieron redes y hermanaron territorios. Un ejemplo de esto es el recuerdo de Carla (65 años), docente jubilada y activista de la UAC, quien comparte su experiencia en las asambleas ciudadanas en el Movimiento No a la Mina en Esquel, Chubut:

Acá pasó algo lindo también, eso fue ponele en octubre del 2002; entonces a partir de noviembre cada vez que había marchas allá, que eran los 4, no sé qué fue pero quedó instalado los 4 y nosotros íbamos para allá, y las que gestábamos todo, todas éramos mujeres y teníamos como un grupo más de intelectuales, hombres con un pasado, con títulos y con un pasado arduo de mucha actividad política en los setenta, había gente que traía toda esa experiencia, y éramos, habíamos muchas mujeres que no teníamos esa experiencia pero no queríamos la minería (..) nos íbamos allá a participar de las marchas y yo recuerdo, que estaban en la plaza todos y llegábamos la comisión, la “comitiva comarqueña”, y se abría así, y empezaban a aplaudirnos, ellos lloraban y nosotras llorábamos porque era “estamos acá con ustedes, no queremos la minería.”

Las experiencias de la historia de luchas en la Comarca Andina, nos ayudan a enmarcar y pensar estos feminismos como “ecofeminismos” porque se presentan en una perspectiva relacional, son comunitarios e involucran las condiciones de supervivencia (Rativa-Gaona, S., Argento, M. y Gago, V. 2024 p. 10). En este caso, fueron las mujeres quienes se organizaron para viajar, abrazar, posicionarse ante la minería y reconocerse entre ellas como luchadoras socioambientales.

En estas luchas, las mujeres también abrazaron las reivindicaciones de las comunidades del Pueblo Mapuche, tanto por su contemporaneidad como por la defensa de los bienes comunes, es así que Graciela Alonso y Verónica Trpin (2017) consideran que en la Patagonia es desafiante repensar lo intercultural en la actual fase capitalista neoextractivista. No es menor que sean las mujeres de comunidades mapuches, quienes sufren en sus cuerpos el estigma y la represión, quienes se animen a reivindicar su identidad y la defensa de la tierra. En este sentido, para Fabiana es importante destacar la visibilización y protagonismo de “las mujeres originarias en la defensa de las tierras y del medio ambiente” porque antes quedaban invisibilizadas -al igual que otras mujeres del campo popular-; ellas son “un faro” que le permitió “aprender a luchar, a aprender a resistir, a poner el cuerpo”.

En los últimos años, la organización civil fue creciendo, y fue en la respuesta colectiva ante los incendios donde esa fuerza y presencia se manifestó. Tras su experiencia en el incendio de Las Golondrinas Felicitas percibió:

la capacidad de organización de las mujeres, me dejó como... no paraba de asombrarme, es como que todo el tiempo con todo: las pibas que organizaron un espacio de crianza, las otras pibas que se encargaron de comprar toallitas (...) cuánto trabajo. Porque a pesar de que estaban los varones, vuelvo con de toda esta cosa patriarcal, no sé, tan arraigada que tenemos que a los varones fueron muy pocos, los hubo pero fueron muy pocos los varones que se quedaron a cocinar o a hacer un show para los pibis. Fueron el payaso porque es lo que hace, fue el músico porque hace justo unas canciones infantiles; pero si no hubiese sido que ya venía desde antes atravesado con eso no están ahí... están afilando machetes, arreglan motosierras, que no es menor igual.

Para Felicitas, la división del trabajo es un rasgo más de cómo opera el sistema patriarcal. Ella destaca que los cuidados quedan siempre invisibilizados pese a que permiten el sostén de otros trabajos, como el mantenimiento de herramientas y el mismo combate del fuego. En la misma clave considero que es importante dar cuenta de ellos porque hay cierto esencialismo en los dispositivos de género hegemónicos que establecen jerarquías y binarismos (Alonso, G. Gomiz, M. Lincan, E. Pereyra P. y Sckmunck, R. 2015 pp. 14, 15).

|10|

El paso de los años y las experiencias cosechadas tras los incendios fue creciendo, y la respuesta fue inmediata a pesar de la criminalización y la falta de recursos -como venimos caracterizando- en la conformación de cuadrillas autoconvocadas con recursos propios, hasta cuadrillas de trabajo en espacios comunitarios como el CIC (Centro Integrador Comunitario) del barrio Primavera, el Centro Cultural Galeano, el CEA (Centro de Educación Agropecuaria) de Mallín Ahogado, del lado de El Bolsón como el edificio de la Vecinal del Paraje Entre Ríos y la Escuela N.º 9 del lado de Chubut, que fueron espacios de acopio, trabajo y distribución de la población civil hacia los focos de incendio. Para Violeta, el accionar inmediato de la población que se sumó al trabajo de los bomberos y SPLIF, fue lo que los “salvó” porque permitió el sostén de quienes “iban a combatir el fuego” y fue en esos espacios comunitarios donde se concentraron quienes activaron las redes para promover ese accionar.

Sobre este crecimiento en la experiencia y la reacción ante la emergencia de los incendios, Felicitas (quien habita en un barrio reconstruido tras los incendios en Las Golondrinas) recupera que fue recién en el último incendio que notó toda la organización civil, porque ante su pérdida la “situación era otra” y que esta vez, al ser “parte de quienes ayudaron y no de a quiénes ayudaron” se asombró de ver dicha organización.

Las entrevistas coinciden en dar cuenta de la enorme organización necesaria para accionar ante una catástrofe de la magnitud de un incendio de interfase. Esta conciencia organizacional fue posible por el trabajo en los meses posteriores al cese del fuego, cuando continuaron las acciones para los damnificados y los trabajos de prevención comunitaria (tanto estatales como civiles). Carla sostiene que:

se produce un incendio y hay gente que está pensando en “juntar elásticos para hacer calzones nuevos para la gente que está en el incendio” y otros que están pensando en los animalitos, que si los animalitos tienen comida, y otros que están pensando en una bomba de agua, y otros que van a apagar el fuego, hay otros que están pensando en arreglar las motosierras gratis, las bombas gratis, y otro está pensando... eso me parece que solamente pasa acá, que la gente diga “bueno a ver

qué puedo hacer yo” (...) cuando las situaciones aprietan esa gente aparece, todos. (...) Tenemos sensibilidad, hay una sociedad sensible acá, y consciente.

Tras los incendios los trabajos son múltiples, tanto para los organismos estatales como para la población civil. La presencia de mujeres y disidencias sexuales tanto en los espacios comunitarios como en las cuadrillas, contempla todas las labores mencionadas como así también otras, por ejemplo, el acompañamiento de mujeres en ejercicio de la Ley 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Violeta recuerda que socorrieron a una mujer que perdió la medicación porque su casa se incendió, tuvieron entonces que conseguirla nuevamente además de encontrarle un lugar donde pudiera resguardarse.

El paso del fuego por el cuerpo

El binomio cuerpo-territorio - territorio-cuerpo para autoras como Graciela Alonso (2017), brinda un elemento interesante a lo que epistemológicamente se llama “saberes corporizados” y “saberes situados” porque se incorpora el territorio, algo que las epistemologías feministas, más de corte occidental, no recuperan (Alonso, G. Gomiz, M. Lincan, E. Pereyra P. y Sckmunck, R. 2017 p. 17). Pensar los feminismos comarcales en clave de “ecofeminismo” nos ayuda a aproximarnos y empezar a categorizar; aunque se reniegue de las “etiquetas”, considero que es importante diferenciarlos a partir de los relatos citados.

|11|

Estas categorías dan cuenta de que el cuerpo situado y entendido “con y como un territorio” es un inicio para pensar el aspecto comunitario, parte de una ancestralidad contextualizada e histórica desde donde construir genealogías y memorias (Alonso, G. Chico, L. Lincan, E. y Sckmunck, R. 2014 p. 18). En esa clave, coincidimos que una de las tareas más importantes para los feminismos es recuperar y sostener las genealogías de los procesos de lucha, lo que nos permitirá seguir tejiendo sus tramas y encontrando los hilos perdidos en la urdimbre de la historia de los feminismos del sur (Ciriza. A., 2020). La Comarca Andina tiene un historial de luchas que merece atención y análisis desde una perspectiva feminista e interseccional.

Retomando, a través de los relatos conocemos apreciaciones sobre los incendios donde se los considera un instrumento del poder para el despojo de tierras. Violeta sostiene que “es la forma más fácil de barrer con las personas”, mientras que por su parte Felicitas reflexiona:

el espanto queda las personas y lo terrible que es el despojo de una casa es material; pero es la identidad de una persona ahí adentro. Y el despojo de la identidad de las personas es la misma que en las guerras, es una de las destrucciones más grandes y más terribles, y más difíciles de recomponer porque es lo que hace a la persona, se modifica hasta hormonalmente: ya no es tu ropa, no tiene más tu olor porque no la tenés más, no tenés más tu cama cómoda, no sé... ni siquiera ya los colores que te gustaban antes, son los que ahora te pueden llegar a gustar; porque ese buzo que te gustaba un montón ya no está más. No es igual el otro buzo que te vas a ir a comprar del mismo color, va tanto como por la percepción de lo que se siente en la piel con una ropita que a una le gusta mucho, porque es suavcita o porque tiene un olor particular.

La descripción del despojo es tan gráfica y precisa que es posible imaginarlo pero no sentirlo como quienes lo vivieron y lo pueden contar, al igual que quienes combatieron el fuego y vieron cómo destruye el bosque, los animales, las casas, los cultivos. Luego del fuego, queda la limpieza y la reconstrucción de los territorios, nuevamente agrupados en cuadrillas de trabajo, como cuenta Ana en Epuyén “todos los jueves cocinamos para las mingas (...), hay una asamblea que también quedan poquitos; y se trabaja. Ahí estamos los jueves, estoy en la comisión de viandas ahora.” Estas “mingas”, son espacios donde grupos de personas trabajan voluntariamente - como comunidad- en este caso, en la reconstrucción de las casas.

La organización comunitaria fue ganando experiencia en una proporción muy desigual al daño ambiental ocasionado por los incendios. Es difícil poner en valor la pérdida de los bosques nativos así como lo material para quienes perdieron todo, sin embargo el valor de la solidaridad y los lazos comunitarios amortiguan y dan esperanza, porque como señala Machado Áraoz (2013) constituyen una irrupción de nuevas agencialidades políticas estructuradas, formadas por sectores y grupos heterogéneos movilizadas en rechazo y emergencia ante el daño ambiental actualmente en curso.

|12|

Si bien no hay otras investigaciones al respecto, estos relatos pueden ser un indicio para sostener que, sin el accionar de la población civil ante el avance del fuego, las pérdidas hubieran sido de otra magnitud. En este sentido, Ana sostiene que la organización en su barrio facilitó el control del fuego, a su vez, que falta estructura para la provisión de agua aunque se encuentran cercanos al lago Epuyén (esa cercanía no implica poder disponer de ese recurso), y además, sostiene que es importante el surgimiento de “brigadas autoconvocadas” en Epuyén, como aquellas que surgieron en Mallín Ahogado para ayudar a los organismos en el combate del fuego.

Las experiencias relatadas y compartidas se convierten en prácticas útiles y necesarias para la reconstrucción histórica de la experiencia individual y colectiva, si la entendemos como parte de las múltiples batallas por el fortalecimiento comunitario (Alonso, G. Gomiz, M. Lincan, E. Pereyra P. y Sckmunck, R. 2017 p. 17). Estas experiencias dentro de una zona de sacrificio entienden que el dolor es parte de ellas, que hay una comunidad dispuesta a accionar y que las pérdidas no se viven del mismo modo. Al respecto Felicitas sostiene que:

Ese despojo creo que ha hecho, y lo veo ahora, después de cuatro años con este barrio territorio quemado vivo en el que vivo, que quienes han podido tener un acompañamiento psicológico terapéutico de los modos que sean... ha podido recomponer y sanar mucho de eso y quienes no, ha quedado la gente o muy enojada, o muy asustada, o muy triste y esa gente no ha vuelto a la calle, esa gente no ha vuelto a pensar en la posibilidad de que si puedo volver a tener una casa tan bonita como la que tenía, o si voy a volver a comprar el perfume ese que tanto me gusta. No han vuelto a ese lugar porque el despojo de eso es tan grande y y creo que mucho de esto que quieren generar con los fuegos masivos que estamos teniendo que son terribles y es tan evidente... eso es una tristeza colectiva que está haciendo que la gente no reaccione y cuando empezamos a mirar un poco los mapas de los incendios en Argentina no es solamente acá, es en Córdoba, o sea de repente son un montón de los territorios incendiados.

Las entrevistadas que citamos comparten la percepción sobre la importancia de sus trabajos durante los incendios pese al dolor que implican las pérdidas tras el paso del fuego. Conocemos así -a partir de sus relatos- no sólo las experiencias sino también las problemáticas de la región que ofrecen un amplio panorama para futuras reflexiones.

Conclusión

A lo largo de este artículo buscamos aproximarnos a una caracterización de la Comarca Andina del Paralelo 42 desde las experiencias de mujeres activistas que son parte de su historia reciente y dan visibilidad al accionar de la población civil en el combate de los incendios de Epuyén y el ANPRALE durante los primeros meses de 2025.

El recorrido de la región a través de ellas permitió dar cuenta de cómo se adquirió experiencia comunitaria en los procesos de lucha, así como también, de que las mujeres y disidencias sexuales fueron una parte importante de ellos. Son ellas quienes proponen seguir problematizando la división de los trabajos comunitarios, desde el armado de viandas hasta la activación de redes de organizaciones por los Derechos Humanos, pasando por las detenciones arbitrarias, así como también el mismo combate del fuego (que puede hacerse gracias a que el resto de las tareas están cubiertas: cuidado y alimentación de infancias, adultos mayores, animales principalmente). Por otra parte, a pesar de las problemáticas múltiples ante la precarización de la vida, existe una elevada conciencia socioambiental y se subraya la importancia de la organización civil ante los reclamos de los brigadistas por despidos y bajos salarios a los que se le suman las modificaciones en la legislación para el manejo del fuego.

Finalmente, considero necesario admitir que no fue fácil redactar este artículo ante el inicio de nuevos incendios. Me motivó la urgencia de visibilizar lo que me habían compartido Fabiana, Norma, Ana, Carla, Violeta y Felicitas, y es a través de ellas que intenté una aproximación al gran trabajo y la fuerza colectiva de -lo que nombro- como ecofeminismos comarcales.

Bibliografía

- Alonso, G., Chico, L., Lincan, E. y Sckmunck, R. (2014, julio). Territorio, identidad y política: miradas interculturales. *XI Congreso Argentino de Antropología Social*, Facultad de Humanidades y Artes. Rosario. <https://cdsa.aacademica.org/000-081/185.pdf>
- Alonso, G., Gomiz, M., Lincan, E., Pereyra, P. y Sckmunck, R. (2015). Estrategias estatales en la colonialidad de género: efecto de normas e intervenciones del Estado en las relaciones de género. *XI Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-061/512.pdf>
- Alonso, G., Alvaro, B., Gomiz, M., Lincan, E., Mariñanco Salazar, N., Piciñan, P., Paz, A. y Díaz, R. (2017). Una investigación feminista intercultural. Un 11 de octubre otro desde los cuerposterritorios. *Boletín de Antropología y Educación*, 8(11). <https://antropologia.institutos.filo.uba.ar/publicacion/a%C3%B1o-8-n%C3%B1o-11-2017>

- Alonso, G. y Trpin, V. (2017). Territorios y cuerpos en el norte de la Patagonia: desafíos teóricos y metodológicos en tiempos de extractivismo. Trabajo presentado en las I Jornadas de reflexión, investigación y coproducción de saberes “Cuerpo y territorio en contextos desarrollistas. Debates sobre colonialismo, capitalismo y patriarcado”, Universidad del Comahue.
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/90409>
- Cartago TV. (9 de noviembre de 2015). *Defender la tierra: el juicio a Relmu Ñamku* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=jQAkadkdHdU>
Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.youtube.com/watch?v=jQAkadkdHdU>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo 2022: Resultados definitivos* — Provincia de Chubut. https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_chubut/ Recuperado el 7 de junio de 2025 de https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_chubut/
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo 2022: Resultados definitivos* — Provincia de Río Negro. https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_rionegro/ Recuperado el 7 de junio de 2025 de https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_rionegro/
- Ciriza, A. (2020). Tramar, urdir, anidar genealogías feministas situadas. Los desafíos del espacio y del tiempo. *La Aljaba segunda época*, XXIV. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/aljaba/article/view/4687>
- Crespo, C. (2018). Promesas de desarrollo, despojos y daño moral. Experiencia mapuche en torno a políticas forestales en Puerto Patriada, El Hoyo (Chubut, Argentina). *Antropologías del Sur*, 5(10). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/178195>
- Decreto 463/2025 [Poder Ejecutivo Nacional]. Disoluciones. (8 de julio de 2025). *Boletín Oficial de la República Argentina*. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/328018/20250708>
Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/328018/20250708>
- InfoChuca. (29 de enero de 2025). Protesta pacífica en el aniversario de El Bolsón: trabajadores del Estado denuncian precarización y cesantías. <https://www.infochuca.com/protesta-pacifica-en-el-aniversario-de-el-bolson-trabajadores-del-estado-denuncian-precarizacion-y-cesantias/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.infochuca.com/protesta-pacifica-en-el-aniversario-de-el-bolson-trabajadores-del-estado-denuncian-precarizacion-y-cesantias/>
- La Portada. (17 de enero de 2025). Más de 400 personas y medios aéreos combaten el incendio de Epuyén. <https://diariolaportada.com.ar/2025/01/17/mas-de-400-personas-y-medios-aereos-combaten-el-incendio-en-epuyen/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://diariolaportada.com.ar/2025/01/17/mas-de-400-personas-y-medios-aereos-combaten-el-incendio-en-epuyen/>
- Gobierno del Chubut. (17 de enero de 2025). Torres, sobre el incendio en Epuyén: 201cEl Gabinete va a estar haciendo base en la zona hasta que el fuego esté controlado201d. https://noticias.chubut.gob.ar/notas/gobierno/2357/torres_sobre_el_incendio_en_epuyen_el_gabinete_va_a_estar_haciendo_base_en_la_zona_hasta_que_el_fue

- [go_este_controlado.html](#) Recuperado el 7 de junio de 2025 de https://noticias.chubut.gob.ar/notas/gobierno/2357/torres_sobre_el_incendio_en_epuyen_el_gabinete_va_a_estar_haciendo_base_en_la_zona_hasta_que_el_fue_go_este_controlado.html
- Gobierno de Río Negro. (6 de febrero de 2025). Incendio en El Bolsón: más recursos para contener el fuego. <https://rionegro.gov.ar/articulo/52798/incendio-en-el-bolson-mas-recursos-para-contener-el-fuego> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://rionegro.gov.ar/articulo/52798/incendio-en-el-bolson-mas-recursos-para-contener-el-fuego>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165>
- La Izquierda Diario. (26 de noviembre de 2025). Incendio en Epuyén: familias damnificadas reclaman asistencia y un plan integral de reconstrucción. <https://www.laizquierdadiario.com/Familias-damnificadas-reclaman-asistencia-y-un-plan-integral-de-reconstruccion> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.laizquierdadiario.com/Familias-damnificadas-reclaman-asistencia-y-un-plan-integral-de-reconstruccion>
- Lag, N. (12 de febrero de 2025). Incendios en Patagonia: monocultivo de árboles, presión inmobiliaria, turismo sin control y gobiernos. *Agencia Tierra Viva*. <https://agenciaterraviva.com.ar/incendios-en-patagonia-monocultivo-de-arboles-presion-inmobiliaria-turismo-sin-control-y-gobiernos/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://agenciaterraviva.com.ar/incendios-en-patagonia-monocultivo-de-arboles-presion-inmobiliaria-turismo-sin-control-y-gobiernos/>
- Langbehn, M. y Asamblea por el Agua y la Tierra. (10 de enero de 2017). Un vuelco democrático en El Bolsón. <https://opsur.org.ar/2017/01/10/un-vuelco-democratico-en-el-bolson/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://opsur.org.ar/2017/01/10/un-vuelco-democratico-en-el-bolson/>
- Lara, S. (11 de junio de 2023). El acuerdo que nació en cautiverio. Diálogo extorsivo por Mascardi. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetelaluna.com/el-acuerdo-que-nacio-en-cautiverio/>
- Legislatura de la Provincia de Río Negro. (2025). *Proyecto Declaración N.º 744/2025: Declaración de interés social y ambiental la labor de la Brigada Forestal Mallín Ahogado dependiente de la Asociación Civil Equipo Voluntario de Prevención y Respuesta de Emergencias*. <https://www.web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/ver?c=P&n=744&a=2025> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/ver?c=P&n=744&a=2025>
- Ley 26.815 de Manejo del Fuego. (10 de enero de 2013). *Honorable Congreso de la Nación Argentina*. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26815-207401/actualizacion> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26815-207401/actualizacion>
- Ciencia, Docencia y Tecnología, 27(25), 37-72. <https://www.redalyc.org/journal/145/14547610003/>

- Lobba Araujo, J. y Tozzini, A. (2021). El fuego como lenguaje de contienda. Un análisis situado entre los marcos normativos y los prejuicios culturales. En Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio IIDyPCa CONICET-UNRN (Ed.), *Demandas y políticas interculturales en la Patagonia Norte* (pp. 179-192). <http://rid.unrn.edu.ar:8080/handle/20.500.12049/9833>
- Machado Aráoz, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: las paradojas de nuestra América en las fronteras del extractivismo. *Rebela: Revista Brasileña de Estudios Latinoamericanos*, 1. <https://horizontescomunitarios.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/10/machado-araoz-crisis-ecolc3b3gica-conflictos-socioambientales-y-orden-neocolonial.pdf> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://horizontescomunitarios.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/10/machado-araoz-crisis-ecolc3b3gica-conflictos-socioambientales-y-orden-neocolonial.pdf>
- Moraga, V. (26 de marzo de 2025). Después de los incendios, Epuyén cantó con todos. *Colectivo Al Margen*. <https://almargen.org.ar/2025/03/26/epuyen-canto-con-todos/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://almargen.org.ar/2025/03/26/epuyen-canto-con-todos/>
- Rativa-Gaona, S., Argento, M. y Gago, V. (2024). Feminismos ecoterritoriales frente a la política de la crueldad. En F. Fernández Droguett y F. Puente (Coords.), *Feminismos ecoterritoriales en América Latina. Cuidar, crear, re-existir*. Fundación Rosa de Luxemburgo. https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2024/05/Feminismos-Ecoterritoriales_240405_125543-1.pdf
- Sánchez, L. (10 de octubre de 2025). Brigadistas con salarios de pobreza y desfinanciamiento del sistema frente a la temporada de incendios. *El Extremo Sur de la Patagonia*. <https://www.elextremosur.com/nota/55804-brigadistas-con-salarios-de-pobreza-y-desfinanciamiento-del-sistema-frente-a-la-temporada-de-incendios-en-la-patagonia/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.elextremosur.com/nota/55804-brigadistas-con-salarios-de-pobreza-y-desfinanciamiento-del-sistema-frente-a-la-temporada-de-incendios-en-la-patagonia/>
- Santoro, V. E. (12 de mayo de 2017). Mujeres originarias: relatos de tortura, represión, encierro. *ANRED*. <https://www.anred.org/mujeres-originarias-relatos-de-tortura-represion-y-encierro/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://www.anred.org/mujeres-originarias-relatos-de-tortura-represion-y-encierro/>
- Secretaría de Bosques, Gobierno del Chubut. (6 de noviembre de 2025). Informe sobre ocurrencia de incendios forestales en Chubut. <https://bosques.chubut.gov.ar/2025/11/06/ocurrencias-de-incendios-forestales-en-chubut/> Recuperado el 7 de junio de 2025 de <https://bosques.chubut.gov.ar/2025/11/06/ocurrencias-de-incendios-forestales-en-chubut/>
- Svampa, M. (2024). Perspectivas teóricas y prácticas de los ecofeminismos latinoamericanos. En F. Fernández Droguett y F. Puente (Coords.), *Feminismos ecoterritoriales en América Latina. Cuidar, crear, re-existir*. Fundación Rosa de



AVATARES de la comunicación y la cultura N° 31
(Junio 2026)
ISSN 1853-5925

REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Luxemburgo. https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2024/05/Feminismos-Ecoterritoriales_240405_125543-1.pdf